

Un equipo de sanitarios leoneses realiza un importante estudio sobre el uso de fármacos antiagregantes

Recetar aspirina a los diabéticos evitaría 300 infartos en cinco años

La prescripción de 100 miligramos de ácido acetilsalicílico a los diabéticos mayores de 30 años podría evitar 300 accidentes cardiovasculares en León en los próximos cinco años. Es una de las conclusiones más importantes de un estudio realizado por un equipo de médicos y enfermeros de ocho centros de salud leone-

ses para valorar el cumplimiento de una recomendación de la Asociación Americana de Diabetes. El informe concluye que sólo el 9% de los pacientes diabéticos sin antecedentes de enfermedad cardiovascular sigue este tratamiento «sencillo, barato y eficaz» que podría evitar pérdidas económicas y sociales millonarias.

LEÓN. R. Martín
Redacción

Los antiagregantes explica el doctor Saúl Escudero, coautor del estudio, son fármacos que provocan que la sangre coagule con más dificultad y previenen, así, accidentes cardiovasculares, infartos cerebrales, cardíacos o trombos. Desde 2001, la Asociación Americana de Diabetes recomienda que los pacientes diabéticos tomen una dosis diaria de 100 miligramos de este principio activos como prevención.

«Los estudios revelan que los diabéticos tienen un riesgo muy por encima de la población general de padecer enfermedades cardiovasculares e, incluso, por encima de las personas que ya han padecido un infarto», agrega el doctor Escudero. El riesgo es tan alto que actualmente todos los diabéticos deben ser considerados como enfermos cardíacos pues en un plazo de diez años, dos de cada diez diabéticos padecerán un infarto.

Los antiagregantes se recetan ya, casi de forma generalizada, a pacientes que ya han sufrido un accidente cardiovascular como prevención secundaria y, de hecho, el estudio concluye que el 77% de los diabéticos que han sufrido una enfermedad cardiovascular ya los toman. No obstante, la recomendación de la asociación Americana de Diabetes no ha llegado a los médicos de cabecera: sólo el 9% de los pacientes diabéticos, sin otros factores de riesgo, toman este fármaco.

El documento publicado en la revista Atención Primaria, la más prestigiosa del sector, se realizó analizando el historial médico de 544 diabéticos, los mayores de 14 años atendidos en ocho centros de salud (rurales y urbanos) con una población diana 12.525 pacientes. En estos pacientes, con una media de edad de 67 años, se controlaron los factores de riesgo, los criterios de antiagregación y las pautas médicas establecidas.

El coste económico

El 97% de los diabéticos presentan criterios médicos que aconsejan la antiagregación; de ellos un 18% ya han padecido algún problema cardiovascular. La mayoría, además, presenta otros factores de riesgos sumados a la diabetes, como son hipertensión, obesidad, tabaquismo o dislipemia. El grupo más importante, casi una cuarta parte, es el formado por diabéticos con otros dos factores de riesgo.



DANIEL

Control del nivel de azúcar en una campaña contra la diabetes

El estudio concluye que tratar los más de cuatrocientos pacientes sin enfermedad cardiovascular con cien miligramos diarios de ácido acetilsalicílico tendría un coste anual de 9.300 euros pero permitiría evitar en cinco años casi ocho episodios cardiovasculares, cada uno con un coste estimado en más de 6.000 euros (un millón de pesetas). «Este es sólo el coste económico de la atención, pero existe un coste incalculable que es el social, pérdida de vidas humanas, incapacidades, secuelas o pérdida de calidad de vida», agrega Escudero.

Al extrapolar estos datos a la población total León, casi medio millón de habitantes, podemos hablar de que sólo con el uso de este fármaco tan común como preventivo se evitarían casi 300 infartos en cinco años.

Escudero subraya que el estudio confirma que no se está cumpliendo una «medida barata, sencilla y claramente eficaz» para evitar accidentes cardiovasculares importantes y recalca que todos los médicos de cabecera deberían ser informados de la recomendación de la Asociación Americana de Diabetes.

► DATOS IMPORTANTES

Los investigadores. El grupo está formado por los doctores Jaime López de la Iglesia, Saúl Escudero Álvarez, Amor González García, Ángel Mencía Mieres y Luis Enrique Andrés y la enfermera Belén Morán Fernández, destinados cuando se efectuó el trabajo de investigación en los centros de salud de Condesa, San Esteban o Valencia de Don Juan. El trabajo recibió el premio a la mejor comunicación del segundo congreso de Atención Primaria de Castilla y León, celebrado el pasado año.

Pacientes. El 90% de los pacientes diabéticos de León son tratados por el médico de cabecera. El doctor Saúl Escudero recalca que una cifra correcta ya que sólo los casos con complicaciones especiales deberían acudir a Atención Especializada. En caso contrario, la atención se resentiría por la sobrecarga. En León se estima que hay más de 25.000 pacientes con dificultades para metabolizar el azúcar, la mayoría de ellos ancianos a los que les ha sobrenvenido la enfermedad con la edad.

La aspirina. El principio activo ácido acetilsalicílico, conocido vulgarmente como aspirina, está indicado como prevención de accidentes cardiovasculares en pacientes que no tienen otras contraindicaciones (alergia, tendencia a la hemorragia, tratamiento con anticoagulantes, enfermedad hepática o edad menor de 21 años). No se aconseja su uso en menores de 21 años por su asociación al llamado síndrome de Reye, ligado a la varicela.

La laguna de la formación continuada

■ El estudio reafirma la necesidad de que las recomendaciones de la Asociación Americana de Diabetes se transmitan a todos los médicos de cabecera, quienes tratan el 90% de los diabéticos. «Se hace necesaria la difusión entre los profesionales médicos de medidas sanitarias como ésta a través de programas de formación continuada promovidos tanto por las distintas sociedades científicas como por

las instituciones sanitarias, responsables de velar por la salud comunitaria y de administrar los presupuestos destinados a Sanidad», indica el artículo.

El doctor Saúl Escudero recalca que existe una laguna en la formación continuada de los profesionales sanitarios que no pueden estar al tanto de todo lo publicado en el mundo para las enfermedades que tratan. «Debe haber un responsable en la ad-

ministración que se encargue de dar información a todos los médicos sobre los avances terapéuticos», agrega el coautor del estudio.

«Este estudio debería llegar a todos los médicos de cabecera ya que los gastos que genera el tratamiento con ácido acetilsalicílico son incomparables a la prevención de enfermedades cardiovasculares que genera», concluye Escudero.